

“doulos argeiroi esmen”

“Somos siervos inútiles” (Lc 17,10b)

Señor, de vez en cuando nos asombros con tus palabras.

“¿Siervos inútiles?” ¿Qué es lo que nos quieres decir en realidad?

- Hermanos que sirven como esclavos, gratuitamente.
¡De balde! ¡¡En balde!! Y luego somos arrojados a la basura.
Para que así aparezca tu sonrisa “gratis”, “en tu gracia”, “en tu sangre”.

- Haznos ver, entonces, la claridad de tu mirada.
Esos ojos misericordiosos, que son la debilidad
y la necesidad del único libre que se ha hecho esclavo.
Y enciende con tu pan partido el corazón.

¿Siervos inútiles? Sin tu mirada, es gesto in-comprensible.

Sin tus manos, es gesto in-afrontable.

Tú que empezaste la obra, tú mismo, llévala a término.

Amén. Amén. Amén.

“Oscuridad sobre toda la tierra, hasta la hora nona” (Mc 15,13)

- ¿Será necesario reír para transparentar
tu indecible alegría?
- ¿Tendremos que reducirnos a la sonrisa
de la alegría que no ofende?
- ¿Nos conducirás tal vez a la tristeza
irremediable y pública?
- ¿Cómo te verán, pasando a su orilla,
con las lágrimas de ellos?
- ¿Cómo florecerán sus labios con el
pregón pascual de la novedad de la gracia?

14/ 9/ 98

A José Vicente, mi hermano en el Señor. El día que pasamos juntos, compartiendo el viacrucis estuvo para mí, lleno de luz y de aliento. Di vuelta a vuestras sugerencias sobre la claridad cegadora del misterio de la cruz. Descansa en el servicio. Abraza a los tuyos. Paz y gozo en el Espíritu Santo.